

(Fotos Kindel.)

## Viviendas subvencionadas

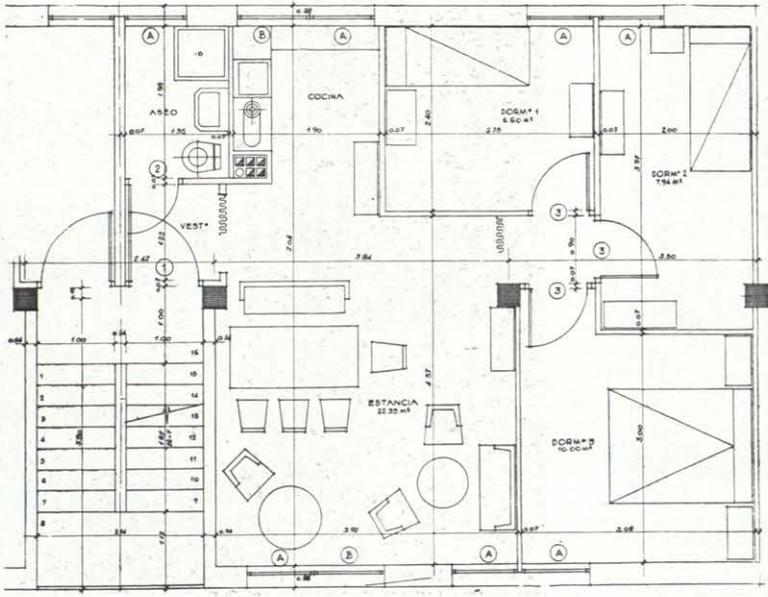
Carlos de Miguel, arquitecto

Para el concurso de Viviendas Experimentales que convocó el Instituto Nacional de la Vivienda, proyectamos una solución en la que intentamos aunar las necesidades de una planta funcional, las posibilidades de nuestra industria de la construcción y las exigencias estéticas de esta época. Dentro de un presupuesto reducido.

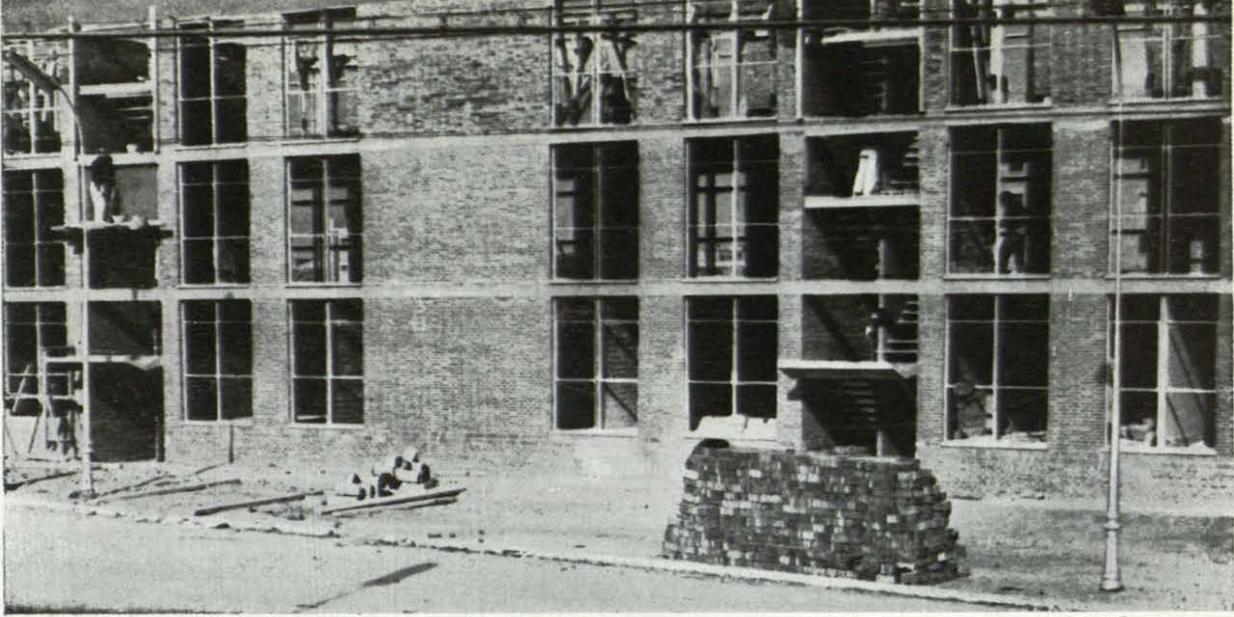
Esas viviendas están, al igual que el resto del barrio, ocupadas por unos inquilinos. La experiencia que de ellas hemos obtenido nos ha proporcionado unas enseñanzas que hemos procurado recoger en estas que estamos construyendo ahora. La vivienda experimental proyectada por José Antonio Coderch, con huecos de suelo a techo, nos dió la idea de eliminar el antepecho y dintel disponiendo ventanales de hormigón vibrado que resuelven muy satisfactoriamente el problema constructivo.

Estos ventanales han sido objeto de un estudio especial, a fin de lograr una perfecta sujeción de los practicables metálicos.

Estos huecos, con su peana, se colocan sobre el forjado y sirven de miras a la fábrica, que queda reducida a unos machos de ladrillo visto calculados en la longitud de su frente para evitar roturas de



Planta de la vivienda.



*Vista de los bloques durante la obra. Observen que no hay prácticamente ladrillos rotos, por haberse previsto la disposición de unidades completas en los machos de fábrica.*



piezas. Enrasadas las fábricas con los ventanales, se hace el segundo forjado, rematado con un zuncho de hormigón que luego se enfosca. De esta manera los cercos quedan perfectamente sujetos a la fábrica; no hay piezas rotas y se eliminan trabajos posteriores de terminado de la fachada.

Es una especie de prefabricación adaptada a nuestras posibilidades, con un resultado auténticamente eficaz y una solución estética de fachadas que nos parece bastante aceptable.

